

**EL JAULARIO****GESTORES**

Publicaba el *Financial Times* hace unos días que la legión de gestores de las universidades británicas creció un 33% desde 2003. La cifra parece suficientemente significativa por sí sola, pero lo es más aún si se compara con la evolución del número de docentes e investigadores que incorporaron esas mismas instituciones en idéntico periodo: un 10% o, lo que es lo mismo, tres veces menos.

Los datos para semejante investigación manaron de la Agencia de Estadísticas en Educación Superior, porque en el Reino Unido hay una, aunque en España aún nos suene a chino. Aquí hablamos mucho sobre rendición de cuentas, pero no hay forma de que los alumnos de nuevo ingreso puedan elegir carrera o universidad sabiendo de antemano dónde se meten. Más de una vez se ha quejado **Juan Hernández Armenteros**, ex gerente de Jaén, de las muchas trabas y

dificultades que se encuentra para reunir información estadística comparable para todo el sistema universitario cuando elabora los informes bienales de la CRUE.

En cualquier caso, no nos vamos a llevar aquí las manos a la cabeza por cómo despilfarran sus recursos las universidades británicas, que de eso ya sabemos lo nuestro. En cambio, si cabe hacer una reflexión sobre el inusitado protagonismo que viene acaparando la gestión de las universidades en los últimos tiempos. Lo cierto es que un director de departamento, un decano o un rector son sólo un medio, un instrumento necesario para que una universidad cumpla con sus verdaderas funciones: la docencia, la investigación y, como mucho, la transferencia del conocimiento. De ahí que muchos miembros de la comunidad universitaria no entiendan por qué la experiencia de gestión reporta cinco o 10 puntos a la hora de acreditarse como profesor y catedrático, respectivamente.